

CYRANO DE BERGERAC ENTRAR CON MAL PIE Y SALIR CON BUEN

PERE ARQUILLÉ

FOTO: BITO CELS

Cyrano de Bergerac es título mítico. A él se acude, en casi todo el mundo, cada cierto tiempo. En Madrid, en estos últimos años se ha representado con cierta frecuencia ([CLIKEAR](#)), y ofreciendo

distintos tratamientos. A Madrid ha llegado

La Perla 29

, compañía catalana que ya nos visitó con

[Questi Fantasmí](#)

[hace dos temporadas](#)

([CLIKEAR](#))

. El aliciente por montar

Cyrano

, según sus declaraciones, fue porque en Barcelona no se representaba desde hacía años, desde la versión de

José María Flotats

, amén de los valores intrínsecos de la obra y “

es interesante cambiar de registro y hacer ahora una obra de espadachines, amores, sombreros, capas, engaños, guerras, humor y poesía... nos apetecía mucho”

(

Oriol Broggi

)

Cyrano

siempre es un reto, ya que se trata de un texto no fácil, tanto en el aspecto literario como escénico. El aspecto literario tropieza con el verso, que al tenerlo que traducir del verso francés, requiere un buen traductor poeta. El aspecto escénico pide, en principio, muy diversos escenarios, entre los que se cuenta el interior de un teatro de la época con sus espectadores, y un campamento con la contienda militar, incorporada. Tiene, pues, algo de operístico, y no es casual que la ópera se haya ocupado de él

(

[CLIKEAR](#)

._



Y para echar más carne en el asador se trata de un texto que puede llegar a las cinco horas, lo cual supone cortar aquí y allá, para dejarlo en un tiempo prudencial que ronda las de dos a tres horas.

La Perla 29

la ha arremetido con

Cyrano,

y esto le ha supuesto quebrarse la cabeza por varios frentes: las dificultades ya anunciadas y una más: la representación en Cataluña era, como es lógico, en su lengua madre, el catalán. A Madrid ha venido con una versión en castellano, lo cual ha supuesto volver a traducirla – se ha realizado a partir del francés y del catalán - y, por parte de los actores, incorporar su modo de actuar a una nueva lengua. La esquizofrenia que puede derivarse de estos imperativos, no se ha notado. La versión de

Xavier Bru de Sala

, el traductor, es muy buena, y la locución castellana de los actores también. Los escollos, tanto en un aspecto como en otro, se han saltado con éxito.

El aspecto escénico que, en teoría, apuntaría a una gran escenografía, se ha resuelto, eficazmente, con una economía de medios que resultan sugerentes y permiten una agilidad de las escenas, en las que no se pierde el ritmo de la obra, en ningún momento. Vuelve al teatro de cortinas y elementos modulares, siempre presentes en escena, a los que ayudan un ciclorama de fondo, con posibilidad de proyecciones, sobre el que se crea un ambiente poético y sugestivo, que, tiene el buen gusto, de la intuición más que del realismo. La acertada iluminación de ambientes y la perspectiva sonora de los efectos ambientales crean la atmósfera adecuada en cada momento.

Si todo esto es de alabar, lo es más la parte interpretativa. Con diez actores resuelven la multitud de personajes del original. Algunos de ellos doblan, pero sin necesidad de grandes reformas de vestuario o maquillaje. Basta la interpretación y un pequeño complemento visual. Todo el grupo muestra una labor de conjunto, que no decae en ningún momento. Hay un estilo unitario. En el programa no aparece eso de: “

Movimiento: Fulanito de tal

”. Por lo tanto, hay que adjudicárselo, imagino, a

Oriol Broggi

, el director. El texto de todos está muy movido en una serie de líneas composicionales expresivas. Ello proporciona al montaje una agilidad y fluidez que evita la posible monotonía del verso, el cual adquiere, milagrosamente, visos de naturalidad, sin perder su aspecto poético. Movimiento y buen decir son los ingredientes interpretativos que hacen que la obra nos llegue y mantenga nuestro interés.

Sobre la base de la altura interpretativa de todos, indudablemente la creación de

Cyrano

por parte de

Pere Arquillué

es magistral. Gestos y voz nos dan un personaje poético, divertido y casi “payasesco” en ciertos momentos, que contrastan con su derrumbe final de mayor dramatismo. Si ya en el texto el personaje ideado por

Edmond Rostand

e inspirado en el propio

Cyrano

es enternecedor y nos impacta,

Pere

nos lo acerca todavía más y nos obliga a aceptarlo con simpatía. La nariz ayuda a ese aspecto de “clown” que, a veces, tiene. Y ya que estamos con la “nariz” es de alabar a su creadora plástica,

Mercè Ribas

, que ha diseñado el tal “apéndice”, reproduciendo el que los grabados nos han legado del auténtico

Cyrano

. Unido a la peluca,

Pere

parece salido de una de esas litografías. Un trabajo muy bueno de caracterización ideado por

Eva Fernández

.

El otro personaje estrella es

Roxana

.

Marta Betriu

la compone con una serie de matices en evolución hasta llegar al final de la obra. Tal evolución tiene tres momentos claves que

Marta

, sabe transmitirnos bien: la enamorada sin más al inicio, la mujer fuerte en el campamento militar y la mujer que vive de los recuerdos con una sosegada paz y sin amargura. No sé si es pretendido, pero ha sido un acierto el que al final no aparezca avejentada.

Roxana

es la eterna juventud que va de la ingenuidad caprichosa a la madurez.

El tercero en discordia es

Cristian

, personaje que, en algunos montajes, queda casi anulado por

Cyrano

y

Roxana

. Es más, probablemente sea una impresión injusta, pero siempre me ha resultado un tanto bobalicón.

Bernat Quintana

lo llena de vida y nos presenta un joven enamorado y vital. Su presencia no pasa desapercibida.

Este

Cyrano

de

La Perla 29

sabe dar bien ese difícil paso entre romanticismo y realismo, o mejor verosimilitud. Cuando

Rostand

escribe

Cyrano

(1897), el romanticismo ya no se lleva, y, no obstante, él vuelve a las formas románticas. Se podría hablar de un neorromanticismo. La virtud del texto está en que a pesar de esas formas románticas, va más allá de la forma y la grandilocuencia artificiosa propias del romanticismo. Sabe insuflarle verdad y credibilidad. Este aspecto es el que

La perla 29

ha sabido encontrar en la interpretación, sin perder su lado poético – romántico.

Y bajando a otras excelencias hay que recordar el buen juego de esgrima, adiestrado por

Isaac Morera

– la historia va de mosqueteros con sus lances -, y la evocación de la batalla, huyendo del realismo grosero.

Cyrano de Bergerac-La Perla 29

, es un divertido, ágil y poético espectáculo, en el que sobresale la interpretación, como base. Es además una obra que alcanza a un amplio sector de espectadores, incluidos niños de cierta edad, sin que ello suponga teatro infantil al uso.

Como anecdotario cabe reseñar que el estreno hubo que suspenderlo.

Pere Arquillué

, se torció un tobillo y en el ensayo general

Marta Betriu

chocó con otro personaje y tuvo que ser asistida, ambulancia incluida. Al día siguiente los males amainaron y se pudo tener el estreno. Conociendo tales percances, curioseé sobre el escenario y vestuario: no había nada amarillo (el color amarillo, desde Molière, da mala suerte al mundo de la farándula). La perla 29 ha entrado con mal pie, pero ha salido con pie muy bueno.

Cyrano. La Perla 29. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

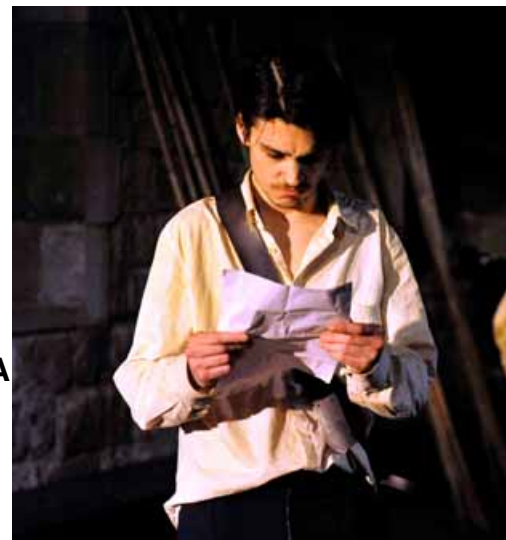
Domingo, 02 de Diciembre de 2012 18:20 - Actualizado Domingo, 02 de Diciembre de 2012 18:51

Agradecimientos: Sala Becket, Bitò produccions, Intèrpretes: Miquel Guix y Xavier Ricart (per ordre alfabètic) Pere A

MARTA BETRIU / PERE ARQUIL

□ BERNAT QUINTANA

FOTOS: BITO CELS



Más información

[Cyrano de Bergerac. La Perla 29.](#)

[Cyrano. La Perla 29. Entrevista](#)

José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande



TEATRO VALLE INCLÁN

SALA PRINCIPAL:

DIRECTOR: ERNESTO CABALLERO

Aforo: 510

SALA FRANCISCO NIEVA

Aforo: 150

PZ. DE LAVAPIÉS, S/N

28012 – MADRID

Cyrano. La Perla 29. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Domingo, 02 de Diciembre de 2012 18:20 - Actualizado Domingo, 02 de Diciembre de 2012 18:51

TF. 91 310 15 00

METRO: LAVAPIÉS

e-mail: rdn@inaem.mcu.es